

Resumen de "Christine Ehrick - Radio femenina" (2 páginas)

El libro de Christine Ehrick, "Radio femenina: Mujer, radiodifusión y paisaje sonoro en Buenos Aires y Montevideo (1930-1950)", explora el papel pionero de las mujeres en la radio durante las décadas de 1930 a 1950, centrándose en las ciudades de Buenos Aires y Montevideo. La autora destaca cómo la radio se convirtió en un espacio clave para la expresión femenina y la construcción de ciudadanía en un contexto de cambios políticos y sociales.

El capítulo analizado se enfoca en Radio Femenina de Montevideo (CX48), una emisora creada en 1935 y dirigida por y para mujeres. Ehrick desmiente la idea de que WHER en Memphis (1955) fue la primera emisora femenina del mundo, demostrando que Radio Femenina precedió este experimento en dos décadas. La emisora uruguaya combinaba programación comercial con contenido intelectual y político, ofreciendo un espacio para feministas, artistas y activistas como Paulina Luisi y Elizabeth Durand. A diferencia de otras emisoras con programación femenina en Europa o Estados Unidos, Radio Femenina fue un proyecto sostenido y exitoso que duró décadas.

La autora describe cómo la emisora evolucionó desde un enfoque comercial hacia un medio de empoderamiento político para las mujeres, especialmente en un momento en que Uruguay había concedido el voto femenino pero aún no se había ejercido plenamente. Programas como consultorios legales, debates sobre derechos civiles y homenajes a figuras femeninas destacadas reflejaban este cambio. Sin embargo, durante la Segunda Guerra Mundial, la emisora fue acusada de simpatizar con el Eje debido a la transmisión de discursos de Hitler y Mussolini, lo que llevó a su inclusión en una lista negra y su eventual cierre temporal en 1944. Aunque reabrió meses después, nunca recuperó su esplendor inicial.

Ehrick concluye que Radio Femenina fue un experimento único en la historia de la radio, no solo en América Latina sino a nivel global, al combinar contenido comercial con un enfoque político e intelectual dirigido a mujeres. Su legado subraya la importancia de la radio como herramienta para la participación femenina en la esfera pública y la construcción de ciudadanía.

Resumen de "Sebastián Vidal Valenzuela - Tiempos febriles" (2 páginas)

El texto "Tiempos febriles: Archivos, arte y videoarte en dictadura y transición" de Sebastián Vidal Valenzuela examina el rol de los archivos de arte y videoarte durante la dictadura chilena (1973-1990) y la posterior transición a la democracia. El autor analiza cómo estos documentos, creados en un contexto de represión y censura, adquirieron un carácter subversivo y cómo su acceso y preservación se vieron afectados por factores políticos, tecnológicos y culturales.

Vidal Valenzuela parte de las teorías de Foucault, Derrida y Agamben para definir el archivo no solo como un repositorio de documentos, sino como un sistema de poder y enunciación. Durante la dictadura, muchos archivos de arte—como registros de performances, videos y publicaciones independientes—se crearon de manera precaria y con circulación restringida, lo que les otorgó un aura de resistencia. Sin embargo, esta misma precariedad dificultó su preservación y acceso en la transición democrática.

El autor destaca que, en los años 90, los archivos de arte de la dictadura no fueron priorizados por las instituciones culturales, quedando en manos de coleccionistas privados o de los propios artistas. Esto generó una "latencia documental" que perpetuó relatos basados en textos críticos—como los de Nelly Richard—en lugar de en los documentos originales. Además, la obsolescencia tecnológica de formatos como el U-Matic complicó su recuperación.

Vidal Valenzuela también aborda las tensiones entre videoartistas y documentalistas durante los Encuentros Franco-Chilenos de Video Arte (1981), donde se debatió la autonomía del videoarte frente a otros formatos audiovisuales. Finalmente, propone una aproximación "arqueológica" para estudiar estos archivos, combinando fuentes dispersas y reconociendo sus vacíos, con el fin de construir una historiografía más inclusiva y crítica del arte chileno reciente.

El texto concluye reflexionando sobre la necesidad de preservar y estudiar estos archivos como testimonios de un período traumático, pero también como herramientas para repensar la historia del arte y la cultura en Chile. La apertura de estos materiales en el siglo XXI ha permitido nuevas lecturas, aunque aún quedan desafíos por superar en términos de acceso y conservación.